

IL  
VICE AMMIRAGLIO

OPERETA

EN UN PRÓLOGO Y DOS ACTOS

DE

C. MILLOCKER



LOGROÑO:

Imp. y Encuad. de Federico Sanz, Estación, 2.

1894.



PERSONAJES.

---

*D. Mirabolante, Conde de Miraflores.*

*Serafina* } *sus hijas.*  
*Sibillina* }

*Enrico, Duque de Villeneuve.*

*Gilda, camarera.*

*Punto, marinero.*

*Ammiraglio.*

*Don Carambolo.*

*Deonato.*

*Narciso.*

*Capitano.*

*Marco.*

*Pedro.*

*Luis.*

*Nostremos.*

*Coro de marineros, mozos, gitanos y caballeros.*

---

El prólogo, se supone en el barco español *Almirante*.

El 1.º y 2.º acto, en el Castillo de Don Mirabolante.

---



---

---

## ARGUMENTO.

### « PRÓLOGO »

*La escena representa la parte de popa del navío español*  
**ALMIRANTE.**

En la bahía de Cádiz, plaza ocupada militarmente por los ingleses, se hallan surtas las escuadras aliadas de España y Francia en guerra con Inglaterra.

Entre ambos jefes de los ejércitos aliados, se ha convenido en conceder á los ingleses tres días de armisticio y comienza la acción de la opereta por las quejas de los marineros del buque español, por que no se les permite bajar á tierra después de la tregua convenida. Llega el Almirante y enterado de lo que ocurre á bordo, dice á su jente que no puede satisfacer su deseo, por que no se fia de sus enemigos.

En esto se anuncia la llegada al buque español del Vice-Almirante francés Enrico, Duque de Villeneuve, el cual pide permiso al Almirante español, jefe de las escuadras aliadas, para ir á Cádiz, aprovechando la tregua, pues tiene que despachar un asunto de la mayor importancia.

Sorprendido el Almirante, le ruega que explique los motivos que le obligan á tomar tal resolución.

Entonces Enrico dice que su abuelo le ha dejado una herencia de dos millones de pesetas, á condición de que se encuentre casado al cumplir los 25 años de edad, y como por mediación de una tia suya ha recibido una carta de D. Mirabolante, Duque de Miraflores, residente en las cercanías de Cádiz, ofreciéndole



dos hijas casaderas, con una de las cuales piensa contraer matrimonio, desea ir antes de terminar el armisticio, á fin de arreglar este asunto. La lectura de la carta de D. Mirabolante, produce la hilaridad de los circunstantes, pues el documento, dando pelos y señales de las niñas, parece redactado por un chalan ofreciendo en venta algún caballo. Uno de los marineros, llamado Punto, atento á la conversación, manifiesta que conoce al autor de la carta y á toda su familia, por que en cierta ocasión fué sorprendido en la casa, requebrando de amores á la cocinera, y por orden del Duque de Miraflores le propinaron sus criados una gran paliza.

El Almirante español accede á los ruegos de Enrico; pero con la condición de que le acompañe un marinero, el cual vestirá el uniforme de Enrico, y éste el del marinero, pues teme que los ingleses cometan alguna desatención, á pesar del armisticio. Entonces se ofrece Punto á acompañar á Enrico por el gusto de ver otra vez á la cocinera y aprovechar la ocasión de vengarse del Duque de Miraflores que lo mandó apalear.

El Almirante español concede á Enrico cuarenta y ocho horas de término para el arreglo de este asunto

—(ACTO PRIMERO)—

*La escena pasa en el Castillo de D. Mirabolante.*

D. Mirabolante es un viejo lleno de orgullo y vanidad, un ente ridículo que pretende casar á sus hijas con los títulos más encumbrados de la nobleza; así es que tanto él como sus hijas que siguen en todo sus exageradas y grotescas inclinaciones, esperan con verdadero afán la llegada de Enrico, Duque de Villeneuve, á pesar de sostener relaciones amorosas con Narciso y Deonato, dos petimetres de la aristocracia gaditana.

Gilda, una preciosa joven que les sirve de camarera, les presenta dos hermosos ramos de flores en nombre de sus adoradores, y al padre una carta del Comandante del puerto anunciándole la llegada de Enrico, Duque de Villeneuve, acompañado de un marinero, advirtiéndole que ha sabido, por confidencia, que el Duque se presentará vestido de marinero y éste con el traje de Vice-Almirante. Las hijas arrojan al suelo las flores en señal de desprecio, aguijoneadas por la ambición de ser alguna de ellas la preferida del Duque, y después de enterarse del contenido de la carta, se retiran para cambiar de traje y adornarse con sus mejores galas.

Enrico no ha querido cambiar de traje por no exponer la vida del marinero, prefiriendo arrostrar su suerte y se presenta en el Castillo vestido de Vice-Almirante, acompañado de Punto. Sale Gilda á quien por su gracioso porte, finos modales y excesiva modestia, toman ambos por una de las hijas de D. Mirabolante, y especialmente Enrico que seducido por su hermosura y esbelta figura, se enamora de ella. Gilda les dice que es camarera, pero Enrico no creyendo en la sinceridad de su palabra, la sigue declarándole su amor.

Llega D. Mirabolante, acompañado de sus hijas, toma al marinero Punto por el Duque, haciéndole miles de reverencias y apenas dignase mirar á Enrico á quien toma por el mozo. Enrico se entera del error y ordena á Punto á que siga la broma y así podrá vengarse de la ración de palos que le propinaron, á lo que accede Punto quedándose en la sala con Mirabolante y sus dos hijas mientras Enrico se marcha con Gilda.

Sibillina y Serafina son presentadas por su padre, á Punto, para que elija cuál ha de ser su esposa, pero éste no sabe qué hacer y creyendo Mirabolante que es por vergüenza, se retira dejándolo solo con sus hijas, después de una escena graciosísima.

En vista de que se ha retirado Mirabolante, sus hijas ponen en práctica todas las estrategias femeniles para que Punto se enamore de ellas, llevándose de paseo al jardín.

Enrico, fingiéndose marinero, le declara su amor á Gilda, aceptándolo ésta por que es la primera vez que se vé halagada.

Llegan al Castillo Narciso y Deonato, para fijar el día de las bodas con las hijas de Mirabolante, éste recibe á los pretendientes y les comunica que ha llegado á su casa el Vice-Almirante Enrico que viene á casarse con una de sus dos hijas y que no sabe cuál quedará libre. Vuelve Punto del jardín con sus dos enamoradas y D. Mirabolante le ruega elija la que ha de ser su esposa, pero éste no sabe cuál elegir por que las dos le gustan, por lo tanto las ponen á suerte y echan en la gorra de Punto los guantes de las enamoradas á ver cuál es la favorecida y saca el de Sibillina, siendo destinada á ser su esposa.

—(ACTO SEGUNDO)—

*La escena como la anterior.*

Serafina está desesperada por su mala suerte y se queja amar-



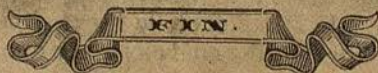
gamente jurando vengarse. Llama á sus primeros pretendientes y les dice que para obtener su amor es preciso que se presenten en el Castillo disfrazados uno de Alcalde y otro de Notario, para hacer los contratos de matrimonio que resulten después apócrifos, y por consecuencia nulos. Así lo prometen ellos.

Enrico, apercibido de que las hijas de D. Mirabolante, solo aspiraban á enlazarse con él por el brillo de su nobleza y el poder de su fortuna, declara formalmente su amor á la bella Gilda, á pesar de su modesta posición, por que le seduce su finura, su educación y especialmente su ingenuidad é inocencia.

Punto baila con su prometida, á quien dice que sabe todos los bailes de salón y ejecuta algunos grotescos pasos.

Llega el Almirante español al Castillo de D. Mirabolante y le dice á Enrico que puede tomarse todo el tiempo que quiera, puesto que se han firmado las proposiciones de paz, y al presentar D. Mirabolante al jefe de la armada española á su hija Sibillina, como esposa de Enrico, Duque de Villeneuve y Vice-Almirante de la escuadra francesa, señalando al marinero Punto, el jefe español le saca de su funesto error presentándole á su vez al verdadero Duque que acaba de firmar sus esponsales con la bella Gilda. D. Mirabolante se enfurece, recrimina la conducta de Punto, y el marinero le recuerda su acción inoble de mandarlo apaleaer sin motivo.

Las hijas de D. Mirabolante aceptan los amores de sus antiguos pretendientes y concluye la opereta.



42160